



Centro de Asesoría y Estudios Sociales  
Atocha, 91 2º  
28040 Madrid  
Tel: 91 429 11 13 Fax: 91 429 29 38  
www.nodo50.org/caes caes@nodo50.org

# Una escuela que no se lo come todo

¿Qué hay detrás de una “comida feliz”<sup>1</sup>?

Hambre y obesidad, consecuencias de la globalización agraria y alimentaria  
¿Cómo y cuándo educar en un consumo responsable a niñ@s y adolescentes?

## 1 La inseguridad alimentaria hoy es también un problema educativo

La inseguridad alimentaria en lo que respecta a la cantidad y distribución de los alimentos, es un problema antiguo y sangrante por ser la causa directa de la malnutrición, el hambre y la muerte de una parte significativa de la población mundial. Esta es la dimensión cuantitativa de la inseguridad alimentaria.

La calidad y la seguridad de los alimentos que comemos está cada vez más en entredicho a raíz de los escándalos alimentarios. Con ello, crece la desconfianza de la población. A su vez, se han puesto de manifiesto las contradicciones de la alimentación actual. Los ingredientes: dioxinas en los pollos, priones locos en las vacas, transgénicos y antibióticos para el engorde; las formas y condiciones de producción y de trabajo en el campo y en las industrias de transformación: intensificación de cultivos y ganado, alteración de los procesos naturales, competitividad y abaratamiento de costes a ultranza, mano de obra precarizada en las industrias de transformación y empleada en condiciones de esclavitud en los invernaderos; las formas de distribución y consumo: concentración y monopolio de empresas transnacionales que controlan producción-distribución-consumo, predominio de grandes superficies que ofrecen gran variedad de alimentos importados a bajo coste y que emplea a jóvenes mediante contratos basura, generalización de restaurantes de comida rápida, etc. Esta es la dimensión cualitativa de la falta de seguridad alimentaria que afecta a la salud.

En un lado, las cifras del hambre que no han parado de incrementarse desde que, bajo el marco de Hot Sprints en 1943, se crea la FAO (Organización Mundial para la Agricultura y la Alimentación) encargada de emprender políticas mundiales para resolver este problema. Actualmente hay 842 millones de personas hambrientas<sup>2</sup>. A su vez, el 20% de la población mundial padece una subnutrición crónica, o lo que es lo mismo, no dispone de los medios para alimentarse adecuadamente<sup>3</sup>.

En el otro lado, las cifras de una obesidad creciente, que se aproxima rápidamente al número de personas subalimentadas. Unos 1000 millones de personas en el mundo tienen un peso superior al normal y el número de personas obesas se ha duplicado prácticamente en 10 años.

Al igual que el hambre y la desnutrición crónica causan la muerte y, cuando menos, enfermedades y trastornos entre los que se encuentran un bajo desarrollo intelectual, ceguera, etc, en los niños subalimentados y deficiencia inmunológica en todas las edades, la obesidad viene asociada a la diabetes, hipertensión, colesterol alto, enfermedades cardiovasculares y descenso en la esperanza de vida. Según el Centro de Control de Enfermedades de Atlanta, que recopila la información epidemiológica y las causas de muertes en EEUU entre 1990 y 2000 (estudio publicado

---

<sup>1</sup> Happy Meal, “comida feliz” pero en inglés, es el nombre que recibe la campaña de vales de comida de McDonald’s que La Razón promociona con la venta de su propio periódico.

<sup>2</sup> 798 millones viven en los países empobrecidos (214 millones en India, 135 millones en China, 156 millones en Asia y Pacífico, 198 millones en el África Subsahariana y 41 millones en Oriente Próximo y Norte de África, 53 millones en América Latina y Caribe) 34 millones en los llamados países en transición y 10 millones en los países ricos.

<sup>3</sup> Comité de Seguridad Alimentaria Mundial (2002), Evaluación de la seguridad alimentaria mundial, FAO, Roma.

el 10 de marzo de 2004 en revista de la Asociación Médica de EEUU, JAMA), aunque en EEUU las causas de muerte llamadas “objetivas” son por orden, enfermedades cardíacas, cáncer y enfermedades cerebrovasculares, si se analizan los factores que desencadenan la enfermedad que provocó la muerte, pasan al primer lugar el tabaquismo, y al segundo la mala nutrición y la falta de ejercicio. Estos últimos factores han experimentado un crecimiento del 33% en los 10 años estudiados, por encima de cualquier otro factor de riesgo y causan casi tantas muertes como el tabaco (16,6% y 18,1% respectivamente)<sup>4</sup>.

La obesidad, calificada por la Organización Mundial de la Salud (OMS) como la epidemia del siglo XXI no sólo afecta al norte opulento<sup>5</sup>, sino que van sembrando el “desarrollo” de las economías emergentes (China, Brasil)<sup>6</sup>. En una mirada más profunda azotan, en los países ricos, a las familias cuyos miembros tienen trabajos precarios, eventuales<sup>7</sup>. La precariedad e inseguridad en los ingresos conducen a unos hábitos alimenticios ricos en grasas saturadas y azúcares y pobres en frutas y vegetales.

Aunque el problema crece en los grupos sociales con menor renta, no es achacable exclusivamente a la falta de recursos. La promoción publicitaria de alimentación industrializada, precocinada, comida rápida, bebidas gaseosas con alto nivel de azúcares, y su estandarización como patrón alimentario en las sociedades modernas, urbanas, está propiciando lo que podría considerarse una “adicción” por la alimentación basura en niños y adolescentes.

España tiene el triste record de ser el segundo país de la Unión Europea en niños y niñas obesos, por detrás de Reino Unido. El 16% de los niños entre 6 y 12 años padecen obesidad frente a un 4,9% de hace 20 años y se estima que el 30% de los menores sufre sobrepeso<sup>8</sup>. La obesidad y enfermedades vinculadas a ella (diabetes, hipertensión, colesterolemia...) ya no son atribuibles solamente a la población adulta (el 14,5% de las personas adultas son obesas), sino que progresan aceleradamente entre los menores, fruto del modelo alimentario. Por un lado, exceso de grasas y azúcares procedentes de comida basura, bollería, refrescos y “chuches”. Por otro lado, falta de alimentos a base de cereales integrales, frutas y verduras, y hábitos alimentarios poco saludables y adecuados (por ejemplo suprimir el desayuno). También contribuyen pautas de vida excesivamente sedentarias no sólo en adultos, sino también en niños (escaso ejercicio y exceso de tiempo dedicado a la televisión y videoconsolas). El libertinaje con que la publicidad promociona la alimentación basura entre los más jóvenes sin ningún tipo de control<sup>9</sup>, ha conseguido que los más jóvenes interioricen esta comida como “rica y sabrosa”, a pesar de su dudosa calidad e incluso escasez de nutrientes, pudiéndonos encontrar simultáneamente, personas obesas y subalimentadas por falta de los nutrientes esenciales. Empresas como McDonald’s son perjudiciales para la salud de niños y adolescentes. Sin embargo, su presión sobre los deseos de los menores es enorme, asociadas a dimensiones lúdicas, de ocio, en un continuum donde se persigue que los más pequeños no

---

<sup>4</sup> El País, 16 septiembre de 2004

<sup>5</sup> Según el Centro de Control de Enfermedades de Atlanta, en EEUU alrededor del 64% de la población adulta padece sobrepeso y las muertes por vinculadas a la obesidad –debidas a mala alimentación y falta de ejercicio- han aumentado un 33% en 10 años, siendo la segunda causa de muerte, seguida del tabaquismo y la única que ha crecido en cifras y en porcentaje, representando el 16,6% de las causas de muerte. Este tipo de estudios que estudian los factores que contribuyen a la mortalidad no se están haciendo en España u otros países europeos, lo que nos ilustraría mejor las reales causas de muerte por los hábitos de vida y alimentación de la población. Aún así se observan las mismas tendencias.

<sup>6</sup> En China hay 200 millones de personas con sobrepeso y 60 millones de obesos. Según la FAO, el número de personas con sobrepeso en China pasó del 10% al 15% en sólo 3 años y en Brasil y Colombia la cifra está alrededor del 40% (sobrepeso+obesidad), similar a la de los países desarrollados. (en “La nueva carga del hambre en el mundo, la obesidad” [www.fao.org](http://www.fao.org))

<sup>7</sup> En Los Ángeles, se da la cifra más alta de obesos y/o personas con sobrepeso (55%) de los EEUU habiendo crecido un 19% en 2002. Afecta sobre todo a los afroamericanos (31% de obesos), latinos (24%) y en general a las personas con escasos recursos que adoptan patrones alimentarios de abuso de grasas y comida rápida. Este patrón se extiende de EEUU a la UE y a las llamadas economías emergentes.

<sup>8</sup> Según la Sociedad Española de Endocrinología y Nutrición.

<sup>9</sup> Es tan perjudicial como la televisión basura, de hecho forma parte de ella. Cada 20 minutos se emiten anuncios muchos de los cuales inciden en la promoción de alimentos insanos o de publicidad engañosa en los crecientes alimentos “sanadores”.

distingan entre alimentación y diversión, que asocien en su imaginario los espacios de McDonald's como lugares de felicidad, y que se afilien, para el resto de su vida, a los productos de McDonald's.

Por esta razón, la dimensión educativa y de sensibilización social, es tan importante como la dimensión dietética y sanitaria a la hora de abordar este problema. En este contexto y preocupación, diversas personas que, desde las Áreas de Educación, Exclusión-Menores y de Agroecología y Consumo Responsable del Movimiento contra la Globalización, la Europa del Capital y la Guerra, llevábamos tiempo aproximando la actividad educativa y la sensibilización agroecológica, a comienzos del curso 2003-2004, nos planteamos profundizar con una actividad en común sobre la problemática de la alimentación basura, con objeto de comenzar a abordar, de forma responsable, las consecuencias entre los menores. En una primera aproximación, nos hacía falta compartir los conocimientos de ambas áreas, teóricos y prácticos, para identificar el efecto que la globalización cultural y alimentaria está teniendo en el despliegue de este problema. También vimos conveniente abordar las diversas dimensiones relevantes, a priori, para trabajarlo en y desde la escuela, aunque no sólo. Todo esto queríamos hacerlo aprovechando lo que podíamos aportar desde cada área, procurando también una elaboración colectiva y participativa de estos resultados.

Entre dos personas, diseñamos conjuntamente un taller que se componía de: 1) una contextualización de la globalización alimentaria y las formas de resistencia anticapitalista que impulsamos desde el Área de Agroecología y Consumo Responsable; 2) introducción a la problemática alimentaria desde la escuela y propuestas de trabajo colectivo en grupos de trabajo.

En este artículo recogemos los materiales que aportamos para la sesión del taller, las conclusiones y la actividad que se ha ido desplegando, puntualmente, desde entonces.

## 2 Globalización de la agricultura y la alimentación. La OMC y la PAC.

La economía moderna no produce los bienes y servicios que necesita la población, sino las mercancías que generan beneficios. Subordina a la lógica mercantil las necesidades humanas básicas, incluida la alimentación y, para ser atendidas por la economía, deben expresarse bajo la forma precio. A partir de aquí, la lógica de la vida queda supeditada a la lógica del mercado.

La expansión de la lógica del beneficio en la alimentación exige reducir el trabajo necesario en la agricultura. Para ello, incorpora los métodos de la producción industrial a gran escala en la producción de alimentos, porque con ello consigue aumentar la productividad del trabajo agrario mediante la especialización productiva y la incorporación masiva de tecnología. Esta dinámica coloca en el puesto de mando a la competitividad y el beneficio económico, desconsiderando todos los límites ecológicos, territoriales, humanos, sociales y culturales. La concentración creciente de la población en las ciudades y la expansión del modo de vida urbano (aunque se viva en el campo), están impulsadas por una lógica económica que fuerza a la población a abandonar las zonas rurales, a contratarse como asalariada y a depender del mercado para vender su fuerza de trabajo y comprar sus medios de subsistencia. Aunque la finalidad natural de los alimentos sea satisfacer una necesidad humana básica, también deben comportarse como una mercancía. Sólo son producidos en la medida en que generan beneficios para el capital.

A partir de la II Guerra mundial se acelera la modernización capitalista de la agricultura y la alimentación. Este proceso se despliega, tanto en Europa como en EEUU, aunque en este último lo hace una década antes. Su extensión a escala planetaria, se inicia en los años setenta, a partir de lo que se conoce como la Revolución Verde<sup>10</sup>. Los rasgos de este modelo de producción, distribución y consumo de alimentos son: 1) la colocación de la eficiencia económica y la competitividad como la finalidad básica de la producción de alimentos; 2) la importación a la agricultura del paradigma productivista de la industria, el aumento constante de la escala de la producción y la orientación hacia la exportación; 3) el cambio cultural de la figura del campesino que produce alimentos sanos para las personas, al empresario agrícola que triunfa enriqueciéndose; 4) el empleo intenso de tecnología: maquinaria, irrigación, semillas híbridas, fertilización y lucha contra las plagas y enfermedades mediante productos químicos, etc.; 5) la desconsideración, por ineficientes, de las

---

<sup>10</sup> Se denomina así, al fenómeno propiciado por la FAO, de extensión de la agricultura moderna (industrial y mercantil) a los países empobrecidos bajo el argumento de que era la única forma de resolver el problema de las necesidades alimenticias de una población creciente.

formas tradicionales de la agricultura de cada territorio, junto con los conocimientos asociados de manejo de suelos, agua, semillas, cultivos, etc.

A pesar de sus consecuencias catastróficas, no se pone fin a este modelo porque es el más eficiente para generar beneficios económicos. La Revolución Verde es una de las principales causas del aumento de la deuda exterior de los países empobrecidos. Para pagar los intereses de esa deuda, los Gobiernos se ven obligados a producir industrialmente cultivos de exportación demandados por los países ricos y, simultáneamente, a importar alimentos básicos para su población o incluso recurrir a la ayuda alimentaria que sirve a los países ricos, a su vez, para dar salida a sus excedentes agrícolas<sup>11</sup>. Más bien al contrario, se promueven alimentos transgénicos<sup>12</sup>, semillas estériles<sup>13</sup> y patentes<sup>14</sup> sobre seres vivos, bajo el pretexto de solucionar los problemas originados por la agricultura industrial cuando, en realidad, son la máxima expresión de dicho modelo de producción industrializada de alimentos.

Formular adecuadamente los problemas cuantitativos y cualitativos de la inseguridad alimentaria supone interrogarse sobre el modelo de producción, distribución y consumo de alimentos propiciado por la Organización Mundial para la Alimentación (FAO) y la Organización Mundial de la Salud (OMS) e impulsado por la Organización Mundial de Comercio (OMC), a través de la liberalización del comercio de los productos agrícolas. Un modelo que se desentiende tanto de las necesidades sociales y ecológicas, como de sus consecuencias actuales y futuras. Que crece en abierta oposición a los derechos de la población (campesina o consumidora) a una alimentación suficiente, saludable y nutritiva, a una vida digna en su propia tierra y a su cultura tradicional. Este modelo capitalista de alimentación a nivel mundial ha demostrado ya su incapacidad para resolver los problemas de seguridad alimentaria. Es más, activa las condiciones para el aumento de la inseguridad, tanto desde el punto de vista de la cantidad, como de la calidad de los alimentos:

- 1) No se produce lo que necesita la población para una alimentación sana y suficiente, sino lo que asegura más beneficios al capital invertido.
- 2) Al perseguir el abaratamiento de los costes y la competitividad en una cadena de distribución planetaria, este modelo enfrenta a productor@s y consumidor@s en intereses contrapuestos y enormemente alejados.
- 3) Elimina la pequeña producción agroalimentaria y a l@s campesin@s, reemplazándoles por empresas o sociedades anónimas que concentran la producción y la distribución donde les es más rentable.

---

<sup>11</sup> Véase el uso de la ayuda alimentaria como arma de guerra en Luis Portillo (1987) **¿Alimentos para la paz? La “ayuda” de Estados Unidos**. Madrid. Ed. IEPALA

<sup>12</sup> Los alimentos transgénicos son una salida falsa de superación de los problemas no resueltos o creados por la agricultura industrial y mal llamada revolución verde (desnutrición, hambre, desarraigo, contaminación, erosión, plagas, etc.). Las semillas transgénicas que se cultivan, el maíz en el caso de la Unión Europea, son resistentes a determinados herbicidas químicos, con lo que aumenta su uso. Llevan genes que inutilizan los efectos de los antibióticos, lo que implica que, a medio plazo, puedan volverse inservibles como medicamentos, al menos aquellos antibióticos vinculados con estas semillas. En definitiva se agudizan, en un círculo vicioso, los problemas que se prometen resolver: crecimiento de plagas, resistencia a los productos que combaten las plagas, aumento de la contaminación de aguas y suelos, pérdida de fertilidad de la tierra, menores rendimientos de los cultivos.

<sup>13</sup> A las semillas estériles (Terminator, Verminator) se les ha amputado la capacidad de autorreproducirse. Aparentemente es absurdo desarrollar estas semillas. Sin embargo, beneficia a las multinacionales del “agrobusiness”, para las que el negocio es la reproducción y venta de semillas, obligando a quien las necesita a comprar cada vez, antes de cada siembra.

<sup>14</sup> Las patentes son derechos de propiedad intelectual sobre semillas, plantas, animales y células humanas, de uso exclusivo para quien paga a la multinacional propietaria, aunque esta se lo haya robado a la comunidad que los conserva y depende de ellos, e incluso a la persona que generó tales células, sin su consentimiento. Son el tercer elemento con el cual, la tecnología de las semillas transgénicas y/o muertas, alcanza el objetivo perseguido de maximizar los beneficios, concentrados a su vez, en un número cada vez más reducido de empresas. Sin la patente sobre la semilla o sobre la tecnología aplicada a la semilla, no se asegura que todos los beneficios económicos derivados de la inversión tecnológica, recaigan de forma exclusiva sobre la empresa beneficiaria de la patente.

4) Convierte la agricultura y la ganadería en una factoría industrial. El oficio y la habilidad del agricultor/a y su conocimiento de la naturaleza no tienen el menor valor siendo sustituidos por producción en serie.

5) Se trata a los animales como máquinas productoras de carne, leche o huevos, con los riesgos ya conocidos de alteración del ciclo natural, la generación de enfermedades como la EEB (vacas locas), la propagación de salmonella, listeria, E. Coli, activada por el hacinamiento del ganado y transmitida a personas que manipulan e ingieren carne o productos derivados, la contaminación de los piensos por dioxinas, etc.

6) No se vela por la calidad de los alimentos sino, tan sólo, por el cumplimiento de la legalidad: informar en las etiquetas, no incorporar productos prohibidos o en dosis no autorizadas. A las sustancias nuevas que van a ser autorizadas para intervenir en la producción de alimentos, no se les pide la ausencia de riesgos directos o indirectos para la salud o el medio ambiente. Se aceptan ciertos umbrales de contaminación y riesgo y sólo se abordan los riesgos conocidos. No se aplica el principio de precaución ante la duda o los riesgos de los que se desconoce su resultado.

7) Se viola el derecho a la soberanía alimentaria como “derecho de los pueblos a definir su propia política agraria y alimentaria”, mientras se consolidan las patentes sobre la vida.

8) Se esquilman y privatizan territorios, recursos naturales, agua, suelo, semillas, etc., provocando una contaminación y desertización crecientes que aumentan la dependencia, la pobreza, el hambre, el desarraigo y la emigración forzosa.

La mercantilización alimentaria a nivel mundial ha demostrado su incapacidad para proteger la seguridad alimentaria. Por el contrario, su despliegue aumenta la inseguridad en todo el planeta. Sus consecuencias y contradicciones son cada vez más evidentes: a) desnutrición, obesidad, y enfermedades achacables a la alimentación, es decir, hambre y comida basura; b) medicalización por falta de alimentos o por exceso; c) despoblamiento en el campo y hacinamiento en las ciudades; d) desarraigo, emigración, exclusión y nueva esclavitud en países del centro y de la periferia; e) destrucción ecológica, pérdida de suelo fértil y de biodiversidad agrícola, catástrofes “naturales” recurrentes, contaminación de aguas, suelos y atmósfera; f) intoxicación y envenenamiento de especies, enfermedades y trastornos hormonales derivados del uso de plaguicidas; g) riesgo de epidemias humanas activadas por la transferencia genética de enfermedades animales (gripe del pollo); h) riesgos de difícil evaluación futura por el uso imparable de OMGs<sup>5</sup>.

### La OMC y la PAC<sup>16</sup>

La “Ronda del Desarrollo” de la OMC que se inició en Doha (nov. 2001) tras el fracaso de Seattle (Dic/1999), prometía reactivarse en la V Reunión Interministerial de Cancún (10-14/sep./2003), profundizando la orientación neoliberal que inició la Ronda de Uruguay, última Ronda del antecesor de la OMC, el GATT (Acuerdo General de Aranceles y Comercio). En Cancún, tanto EEUU como la UE esperaban un avance en la liberalización del comercio mundial. El cálculo se basaba en presuponer que los países pobres tuvieran un mayor interés en mejorar su acceso a los mercados internacionales mediante un acuerdo multilateral de liberalización del comercio, en lugar de acuerdos bilaterales o regionales promovidos por EEUU. Aunque, de hecho, los acuerdos multilaterales legalizan e institucionalizan la dependencia de los países pobres, obtenida en acuerdos bilaterales previos.

En la estrategia de los países ricos en Cancún no estaba prevista una coalición entre los países medianos y pequeños. Pero el G-20, impulsado por Brasil y Argentina e integrado por las economías más débiles se convirtió, contra todo pronóstico, en el bloque opositor frente a Washington-Bruselas. Esta coalición modificó la agenda, al supeditar la reducción de aranceles

---

<sup>15</sup> OMGs: Organismos Modificados Genéticamente. La denominación de transgénicos encaja más con la percepción social.

<sup>16</sup> Un análisis más detallado puede encontrarse en P. Galindo “OMC, PAC y Movimiento Antiglobalización”. En Viejo Topo. Oct. 2003

sobre las mercancías no agrarias a la eliminación de los subsidios a la exportación y las ayudas internas a la agricultura. El G-20 impidió finalmente que la UE, pero también EEUU y Japón, introdujeran entre los compromisos dos elementos letales para las economías más débiles: la protección a las inversiones (libre acceso de las inversiones extranjeras) y garantías a la libre competencia en los mercados (es decir, impedir la protección de la actividad local frente a las multinacionales). Los países pobres prefirieron renunciar a lo conseguido en agricultura, a exponer sus economías, sin protección, al capital internacional.

En el ámbito de la Unión Europea, la PAC dice defender una agricultura propia que mantenga las rentas de los agricultores, respetando el medioambiente y la seguridad alimentaria, como quieren ciudadanos y contribuyentes. Pero, en sus hechos, habla el lenguaje de la circulación de las mercancías y no el lenguaje de la agricultura campesina, del territorio o del desarrollo rural. La verdadera vocación de esta política agraria es la exportación (única política supraestatal aceptada y costeada con un presupuesto comunitario en el Tratado de Roma de 1957). El mercado único de la entonces CEE elimina las fronteras internas y obliga a una homogeneización de las condiciones de producción-distribución-consumo. Es decir, la explotación agropecuaria que no da la talla, desaparece.

A pesar de las apariencias, la PAC no constituye una política social, sostenible, que defienda la seguridad alimentaria, que impulse un mundo rural vivo y que proteja un modelo de agricultura vinculado al territorio y cohesionado al interior de la UE. Más bien, la Unión Europea utiliza la PAC como instrumento de la globalización<sup>17</sup> para la liberalización del comercio de mercancías alimentarias. Sus reformas han secundado las políticas internacionales como si fuera una condición “inevitable”, impulsando la desaparición de las pequeñas explotaciones familiares y comunitarias de dentro y fuera de la UE. Ahora la “supuesta” Constitución Europea pretende legitimar este proceso de inseguridad alimentaria impidiendo la soberanía alimentaria desde abajo. Lo que importa no es sólo el contenido del texto constitucional, que en lo relativo a la PAC, refrenda los objetivos del Tratado de Roma en 1957, sino sobre todo, el proceso de construcción para llegar a esta constitución<sup>18</sup>. Pese a su retórica, la política europea no es una política distinta de la que, para la agricultura, promueve la OMC. No propicia la soberanía y seguridad alimentarias de las sociedades europeas, sino la competitividad del Bloque capitalista de la UE frente al de EEUU, aunque mantenga aún una cierta distancia con EEUU que ha aplicado un modelo de modernización mucho más agresivo.

### 3 Agroecología y consumo responsable desde el campo, desde la ciudad y desde el movimiento antiglobalización

#### ¿Por qué Agroecología y Consumo Responsable?

Mientras crece el despilfarro de recursos naturales y la contaminación, también crece la pobreza y la falta de condiciones de vida digna para muchas personas. Nuestras formas de consumir tienen mucho que ver con estos problemas.

Las personas no sólo producen, también son producidas. En lugar de cooperar para una vida más segura para todos, compiten entre sí en el mercado de trabajo y se desentienden de las consecuencias de un consumismo irresponsable. Competir en el mercado para consumir vorazmente es un indicador de inclusión y éxito social, aunque eso genere individuos rotos y deshumanizados.

---

<sup>17</sup> Para más detalle sobre la PAC y sus consecuencias: P. Galindo (2003) “Globalización de la agricultura y la alimentación,”. En A. Morán, P. Galindo y otros. **El movimiento antiglobalización en su laberinto. Entre la nube de mosquitos y la izquierda parlamentaria** Madrid. Ed. La Catarata-CAES

<sup>18</sup> En realidad es un proyecto de Tratado que aglutina los Tratados anteriores con el único objetivo de consolidar la construcción de la Europa de la Moneda única que se acordó en el Tratado de Maastricht y se desarrolló en el de Amsterdam. No es una Constitución porque no hay proceso constituyente ni sujeto constituyente, sino un simulacro en el que el único sujeto de derecho es el capital. El resto de los derechos queda supeditado a la libre circulación del capital y al beneficio económico de la Unión. Pero su legalización, apoyada por la derecha y la izquierda capitalista, sirve para consolidar el bloque capitalista europeo frente al bloque de EEUU y de Japón.

La crítica al modelo globalizado de producción, distribución y consumo de alimentos no se puede reducir a la crítica de las multinacionales y las empresas del Agrobusiness. No hay alternativa al hambre y la comida basura sin oponerse al capitalismo global. Pero la crítica a un hecho, exige otro hecho. Es preciso crear las condiciones para que el derecho a la soberanía alimentaria sea una realidad para todos los pueblos del planeta.

Es necesaria una crítica teórica al paradigma de la modernización capitalista, a la producción y distribución globalizada de alimentos, pero también interrumpirla en la práctica. Recuperar la autonomía de los pueblos exige asumir la responsabilidad de la propia forma de alimentación y una alianza entre ciudadan@s del campo y la ciudad. Conseguir la soberanía alimentaria supone dialogar con las necesidades de los otros y en múltiples direcciones: campo-ciudad; campesin@s-consumidor@s; autócton@s-inmigrantes; Norte-Sur.

Nuestro convencimiento proviene de nuestra práctica. Desde hace 8 años, los GAK venimos cultivando una relación equivalente entre el campo y la ciudad, desde redes de consumo autogestionado y responsable que defienden su derecho a una alimentación sana y suficiente para todas las personas y apoyan, como condición para ello, a pequeñas explotaciones agroecológicas en peligro de extinción, que se resisten a la emigración forzada por la agricultura industrial, la PAC y la globalización.

### ¿Qué es “Agroecología y Consumo Responsables”?

La agroecología es una forma de producir alimentos contando con la naturaleza y no contra ella; un conocimiento secular anclado en una sabiduría campesina que la modernización capitalista ha desterrado del ámbito de la producción porque no es competitivo en términos de mercado. El consumo responsable es la contraparte necesaria que, construyendo redes de consumidores en las ciudades en legítima defensa de su seguridad alimentaria, se comprometen directamente con l@s productor@s agroecológic@s. Este compromiso implica un diálogo sobre las necesidades que ambas partes tienen, buscando la reciprocidad y la equivalencia, promoviendo el apoyo mutuo para producir y consumir alimentos sanos, con un precio justo que remunere de forma suficiente la actividad de los productores rurales en lugar de ser resultado de las oscilaciones de los precios de los productos en el mercado, inasequible a comienzos de temporada e insuficientes para los productores cuando la oferta es abundante. El consumo responsable se interroga sobre lo necesario y lo superfluo, promueve el consumo de alimentos de temporada, la proximidad, la reutilización de envases. Es decir, mira más allá de la calidad del producto y del precio.

## 1 Desde el campo, desde la ciudad y desde el Movimiento Antiglobalización

Frente a la OMC y todos sus Acuerdos de Libre Comercio, y frente a la Europa del Capital y la Constitución que la legitima, es necesario que se muestren y crezcan experiencias prácticas de respuesta alternativa al interior de las propias relaciones sociales, desde el campo y desde la ciudad, persiguiendo conectar con otras redes agroecológicas pero también con otras áreas temáticas del movimiento antiglobalización.

Las múltiples experiencias que existen son pequeños diques contra las prácticas globalizadoras y excluyentes. Para que la alimentación sana no sea individualista e indiferente a los derechos de los campesinos ni contraria a la naturaleza, es importante desarrollar espacios comunes de cooperación entre proyectos de producción y consumo agroecológicos para superar nuestras limitaciones y, si es posible, ayudarnos a resolver algunos de los problemas vinculados a nuestra pequeña escala y al esfuerzo para que estos proyectos de economía social sobrevivan y se desarrollen. Para poder comprender los daños de la globalización, es necesario que la lucha por la agroecología y el consumo responsable atraviere y se vea atravesada y fortalecida por otras luchas: contra la precariedad, la exclusión y la subordinación de las mujeres, por el derecho a la salud, a la educación, contra el racismo y la defensa de los derechos humanos, las garantías jurídicas y los derechos civiles.

Al poner en relación nuestra práctica con otras prácticas, estamos luchando contra la OMC, la PAC y la Europa del Capital allí donde se manifiestan sus daños, en la vida cotidiana, facilitando así

la comprensión de lo que nos pasa y promoviendo el apoyo entre los que sufren los perjudicados y no el aislamiento y la competencia entre ellos.

## 2 La apuesta por un Área de Agroecología y Consumo Responsable.

Los Grupos Autogestionados de Consumo (GAKs) hemos impulsado, desde 1997, un proyecto recíproco y solidario de intercambio directo y soberanía alimentaria entre familias consumidoras urbanas y producto@s campesin@s, al margen de las reglas del mercado global. La necesidad de articular un Área de Agroecología y Consumo responsable desde dentro del Movimiento Antiglobalización, es el resultado de todo un proceso.

En julio de 2001, los GAKs llevábamos 5 años volcados casi exclusivamente en la articulación de vínculos campo-ciudad, entre grupos de consumo y familias campesinas. Aunque los grupos estaban integrados por personas pertenecientes a los movimientos sociales y una parte importante éramos elementos activos del Movimiento Antiglobalización, fue con la preparación de la Campaña contra la Presidencia Española de la Unión Europea en el primer semestre de 2002, cuando intentamos articular un área temática que aportase los contenidos de soberanía alimentaria desde nuestra práctica.

Hubo varias asambleas preparatorias. Diversos colectivos que impulsaban la agroecología desde la producción y/o el consumo, de otras partes del Estado (Extremadura, Cataluña y Andalucía, básicamente) participaron en el Área de Agroecología y Consumo responsable. La aspiración más ambiciosa era involucrar a asociaciones de consumidores ecológicos que en la práctica llevaban muchos años impulsando proyectos reales y llegar a asociaciones de productores ecológicos y no ecológicos.

Durante los meses que duró la campaña (enero a junio de 2002), se desplegaron múltiples actividades que mostraban la verdadera naturaleza del modelo de construcción europea, con la moneda única recién inaugurada. El acuerdo fue participar de forma descentralizada, pero bajo una referencia común: “Contra la Europa del Capital y la Guerra. Globalicemos las resistencias. Otro mundo es posible”. Las aportaciones del Área de Agroecología y Consumo Responsable al Movimiento Antiglobalización en ese periodo fueron: 1) contenidos de agroecología y consumo responsable en las asambleas estatales preparatorias de Orcasitas (sep-01), Zaragoza (nov-02) y Marinaleda (feb-02); 2) un espacio propio de debate y acción de colectivos de agroecología, incorporándose en la Contracumbre de Sevilla en Junio-02 iniciativas de comercio justo; 3) participación en debates sobre soberanía alimentaria con redes y organizaciones como Plataforma Rural, Vía Campesina, (Murcia, abril-02; Sevilla, mayo-02; 4) organización del Taller de Soberanía Alimentaria (Foro Social Transatlántico de Madrid en junio de 2002) en un intento de acercar la realidad agroecológica de Europa y Latino América, con la participación de organizaciones indígenas y campesinas; 5) espacios de debate y cooperación entre: movimientos sociales Antiglobalización, redes y organizaciones activas en la defensa de la soberanía alimentaria, movimiento campesino mundial, movimiento rural y experiencias de producción y consumo agroecológico organizado; 6) Participación en la huelga general del 20-Jun-2002 con contenidos propios denunciando la inseguridad alimentaria; 7) Participación en curso itinerante del Área de “Educación, exclusión, menores” del Movimiento Antiglobalización, exponiendo experiencias propias de producción y consumo agroecológico; 8) Impulso y contenidos de soberanía alimentaria en la conmemoración del día de las luchas campesinas (17 de abril); 9) Colaboración en coordinación y contenidos de una publicación monográfica sobre salud (Rescaldos núm.6) en la que participaron todas las experiencias agroecológicas de producción y consumo de Madrid.

Paralelamente y fomentada por este proceso de confluencia y cooperación, nació en diciembre de 2001, en Madrid, la Coordinadora de Grupos de Consumo Agroecológico. Participamos en ello distintos proyectos agroecológicos<sup>9</sup> que compartíamos preocupaciones y necesidades en lo

---

<sup>19</sup> La Coordinadora de Grupos de Consumo Agroecológico de Madrid integra a los siguientes grupos: Asalto de Mata, Ecosol, El Cantueso, La Dragona, el GAK de Hortaleza y del CAES, Redes, Red Autogestionada de consumo (RAC) y Subiendo al Sur. En diciembre de 2001 fundamos esta Coordinadora para cooperar en la compra y distribución conjunta de alimentos ecológicos producidos por pequeños productores y cooperativas del Estado Español.

cotidiano como colectivos de consumidores. Éramos diferentes pero teníamos los mismos problemas: ser pocas personas y menos las más implicadas; preocupación por sensibilizar a más personas y mantener la actividad de nuestros grupos; el transporte a la ciudad y su distribución interna; poner palabras cotidianas al concepto agroecológico; la contradicción práctica entre ampliar la variedad de alimentos y respetar la cercanía, etc. Este espacio nuevo, multiforme y de cooperación, se sumó a las iniciativas del Área de Agroecología y Consumo Responsable durante la Campaña del 2002, participando activamente algunos de los grupos en contenidos y debates, especialmente en la Contracumbre de Sevilla. Hoy la Coordinadora ha crecido en miembros y en volumen de actividad, siendo un referente de cooperación desde la diversidad, para otros colectivos en el Estado.

Una vez pasada la Campaña contra la Presidencia Española de la Unión Europea, en la que la iniciativa procedía de la cooperación de multitud de colectivos, estimulados por el trabajo en común en las áreas temáticas aportando contenidos y experiencias de resistencia, el centro de gravedad del Movimiento Antiglobalización cambió. El protagonismo lo tienen ahora organizaciones del entorno socialdemócrata, debilitándose con ello, tanto la visualización de montones de luchas que pasan desapercibidas o se han desconectado de los espacios comunes, como la oportunidad de articular una cooperación regular entre las áreas, única forma en la que creemos que puede darse la continuidad y experiencia suficiente para comprender que la fuerza de la resistencia social antiglobalización reside en la cooperación desde abajo.

Cuándo acaban las Campañas, la actividad social sigue

Los colectivos que impulsamos el Área de Agroecología y Consumo Responsable en Madrid seguimos desarrollando nuestros proyectos de cooperación campo-ciudad. Pero también continuamos empujando en concienciación, sensibilización y construcción de redes de apoyo entre campo y ciudad y apoyando la cooperación entre las diversas áreas temáticas, aunque sea más puntualmente y los resultados no sean tan visibles. De hecho la simultaneidad de ambos planos de intervención social ha atraído a nuevas personas a querer participar en un consumo responsable.

Desde octubre de 2002 hemos realizado diversas actividades para seguir impulsando un Área de Agroecología y Consumo Responsable<sup>20</sup>. Los objetivos que nos empujaron a constituir el área con la vocación de transgredir los límites actuales, siguen vigentes: Impulsar la agroecología y el consumo responsable como alternativa frente a la globalización de la agricultura y la alimentación. Desde la articulación de vínculos entre colectivos de productor@s y de consumidor@s como forma de superar la marginalidad. Impulsando experiencias y relaciones de cooperación y apoyo mutuo entre los diversos colectivos. Desenmascarar los daños de la globalización, contribuir a la cultura política del consumo y establecer vínculos con otros movimientos sociales. Solo desde muchas experiencias locales agroecológicas que se enfrentan en la práctica, a los daños de la globalización económica, puede haber fuerza para detener la lógica económica global de la agricultura y la alimentación. Por el contrario, y mientras se profundice la interiorización de la lógica de la competitividad en cada individuo, otro mundo es imposible.

### 3 Una escuela que “no se lo come todo”: educar para la vida y no amaestrar para el mercado

La escuela que queremos, además de otras cosas, es un espacio y un tiempo de relaciones y de vida. En ella, el *mercado* –educar para el mercado- no tiene cabida, porque educar para el mercado es educar para el individualismo, la competición, los deseos inútiles y el olvido de l@s otr@s; es amaestrar para ser mercancía, no humanidad.

La comida, la alimentación, el tema que nos ocupa hoy, parece algo ajeno a la escuela, pero nada más lejos de la realidad, puesto que en muchos espacios educativos se realiza el acto de comer

---

<sup>20</sup> Puede encontrarse información de las actividades impulsadas por los colectivos que componen el Área de Agroecología y del Movimiento Antiglobalización en la página [www.nodo50.org/caes/soberania\\_alimentaria](http://www.nodo50.org/caes/soberania_alimentaria)

(con lo que hay que preocuparse por lo que se come, cómo se hace, quién sirve esa comida, ...) y, lo que es más importante, una parte primordial de las comunidades educativas son las personas que llenan las aulas, la infancia y adolescencia, y el uso que se hace de ella como consumidores de un tipo de comida (con todo lo que lleva oculto) puede ser reforzado desde la escuela, si no prestamos atención al quehacer cotidiano.

La comida que permite a todas las personas cubrir una necesidad básica para la supervivencia, se convierte para una parte mínima de ellas en un juego más que en una necesidad, en un mercado, en el que lo que menos importa es qué comemos y si nos hace daño o nos hace crecer sanos, si nos mata o nos regenera. Lo único válido es ganar mucho dinero con ella.

Vamos a intentar, a través de los siguientes ejes temáticos analizar el uso y abuso que se hace de la infancia y de los adolescentes para ese ganar dinero (objetivo y fin del capitalismo) con la alimentación.

#### a. *Estilo de vida y comida*

El tipo de comida que ingerimos influye en nuestra calidad de vida, en nuestro ritmo y en nuestra salud. Lo que conocemos como comida rápida (junto con las bebidas gaseosas) ayuda a mantener una dieta alta en grasa, azúcar, productos animales y sal, y baja en fibra, vitaminas y minerales. Traducido esto en cómo va nuestro organismo funcionando, nos encontramos con los famosos trastornos de la alimentación, principalmente con la obesidad y la bulimia.

Entre la población de niñ@s y adolescentes en España se está incrementando la aparición de estos trastornos, haciendo que las enfermedades asociadas a ellos estén aumentando: enfermedades coronarias, cáncer de colon, diabetes, etc.

Otro factor a añadir a la aparición de la obesidad es la falta de actividad física. Nuestr@s niñ@s y adolescentes abusan de la televisión y de los videojuegos, estando estáticas mucho tiempo, tanto física como mentalmente.

La escuela, como espacio de vida que es, puede dar contrapuntos a este tipo de vida sedentaria y a esa manera de comer. Desde las aulas, desde los comedores y cafeterías, desde los mode los adultos, etc.

#### b. *Comida diversión*

La comida rápida, además de destrozar el estómago, destruye el sentido social del acto de comer. Comer fast food significa que tengo un huequito en mis otras miles de actividades para engullir alimento. Es como concebir a las personas igual que máquinas cuyo alimento, aceite y combustible se incorpora para seguir produciendo, incluso simultáneamente. Voy a un restaurante de comida rápida, como y regreso a realizar lo que dejé pendiente o mi próxima actividad. Normalmente comemos sol@s y rápidamente, sin tiempo para relacionarnos.

Los centros comerciales son los grandes espacios del consumo. Tienes todo junto, lo superficialmente deseable y lo necesario. Los restaurantes de comida rápida tienen un lugar destacado.

La infancia y adolescencia utilizan esos espacios solos o acompañados de personas mayores, siendo las estrellas del negocio de la comida rápida:

? Atosigan a los padres con un “cómprame” lo que sea o un “quiero” hamburguesa. A ell@s va dirigida la publicidad porque se ha descubierto y estudiado, hasta límites que rayan la perversión, que la infancia es una fuente de ingresos presentes, pero sobre todo futuros. Compradores indirectos ahora, directos mañana, pero consumidores siempre.

? Otra trampa es que estos lugares para comer, llenos de color, alegría y “buenas” intenciones, unen comida rápida con juguetes y héroes. En el imaginario infantil y adolescente McDonald’s y Walt Disney van de la mano, representando un mundo feliz, idílico, tecnológico, con comida rica, buenos y malos, familias que se quieren, etc. Es una evasión de la realidad, para que quieran ser “de mayores” Peter Pan, y vivir en el país de nunca jamás.

Desde la escuela podemos estar atentas a no reforzar el uso de estos lugares como sitios de ocio, celebración de cumpleaños, .... y, “ojito con Walt Disney.

c. *Comida rica, comida rápida*

El gusto se entrena. Se aprende en contacto con los demás, qué se puede comer y qué no y qué está rico y qué no. Nuestr@s niñ@s y adolescentes están aprendiendo a que el gusto por la grasa es lo más rico del mundo. Lo que no saben, pero nosotr@s sí, es que ese sabor, aunque puede ser rico, no es el sabor de la vida, sino el sabor de las muertes prematuras, la obesidad, la insolidaridad, la explotación de l@s trabajador@s, etc.

En la escuela podemos ayudarles a descubrir otros sabores y a apreciarlos de igual manera. Sólo es cuestión de pensar qué actividades, qué palabras usar para decir todo ésto.

d. *Comida en casa*

Andamos añorando la comida casera. Pagamos en restaurantes por mesas de mantel de cuadros o blancos como los que usaba la abuela y platos de cuchara. Y en casa, ¿qué comemos en casa?. Es importante vincular esto con el trabajo de cuidados y la figura de la mujer-madre. [Tod@s](#) tenemos jornadas laborales largas que nos impiden cuidar y ser cuidados, pero sólo la mujer parece tener responsabilidades en ese sentido. La comida, comprarla, prepararla, servirla, recoger la mesa y fregar los cacharros, equilibrar los nutrientes y prestar atención a las preferencias, las necesidades, y los gustos, forma parte de cuidar y ser cuidados.

Comer en casa debería conllevar todo ese cuidado y afecto, realizado por todas las personas adultas que habitan en la casa independientemente del sexo que tengan. La comida en casa, por lo menos entre semana, comienza a tener características de comida rápida: rica en grasas y de difícil digestión.

La escuela, en este punto, puede ser una buena aliada para favorecer un cambio en las tendencias de los hábitos de alimentación: el comedor, cuando lo hay, la hora del almuerzo, talleres de cocina, etc. Así como reivindicar y educar a todas las personas en el arte de cuidar y ser cuidadas.

e. *Privatización y colonización de lo que se come*

La privatización aparece en el capitalismo en el que vivimos como una gran amenaza contra los derechos de las personas. Todo puede ser privatizado si produce beneficios particulares, aunque no produzca un bienestar general.

La escuela pública, derecho peleado durante años, está concertándose con entidades privadas que las gestionan, con ánimo de lucro o no, pero que no dejan de tener unos intereses particulares. La palabra público existe por oposición a privado, o al revés: no son compatibles, son antagónicas. La escuela pública necesita dinero público, partidas presupuestarias, para ser libre y ocuparse de lo que es su cometido: la educación de los niñ@s. Los tentáculos de los monstruos marinos de Julio Verne son largos y muchos. La privatización en las escuelas, también: privatización de las actividades extraescolares, de los tiempos de comedor, del patrocinio de los equipos deportivos, de la actividad de algunos profesionales en contacto con los niñ@s.

Privatización y globalización son términos inseparables. El mercado mundial se globaliza, se iguala, con las mismas normas y el mismo objetivo en Europa, EEUU, Asia, etc. La alimentación en manos del mercado, es beneficio, es enajenación de un recurso imprescindible para la supervivencia física y cultural.

Aquí comemos garbanzos, lentejas, aceite de oliva, pan de trigo. Una persona de la India utilizará aceite de mostaza para cocinar y una de Centroamérica utilizará la harina de maíz o la quinoa en vez de trigo. En EEUU, el beicon es un sabor apreciado, las patatas fritas forman parte de la alimentación diaria y la hamburguesa es la manera de servir la carne. Ese sabor a beicon se extiende ya por todo el mundo, coloniza el sabor de otras cocinas, de otras tradiciones y de otras maneras de vivir. Transforma las dietas milenarias, las cosechas, la cría de ganado, la salud de pueblos enteros.

#### 4 CONCLUSIONES DE LOS GRUPOS DE TRABAJO

En el taller, después de las exposiciones, se trabajaron en grupos algunos de los ejes propuestos: “comida en casa; “comida y diversión”; “privatización y colonización de lo que se come y de la educación” y “estilos de vida y comida”. Para facilitar el diálogo en los grupos se aportaron algunos documentos: Artículos de prensa, partes del libro *Fast Food* de Eric Schlosser, Mondadori, 2003 y de *Cosecha Robada* de Vandana Shiva, Paidós, 2003. Aunque se pidió una elaboración por escrito de los debates internos de los grupos, para aportar a este libro de los encuentros, sólo hemos recibido la elaboración colectiva de dos grupos.

##### a. Grupo de trabajo “Comida y diversión”

Una de las formas en las que el esquema de mercado entra también en el ámbito de la alimentación, es uniendo de tal modo en nuestras vidas cotidiana la comida a la diversión que no sólo se asume este binomio como algo inevitable, sino que incluso se recela ante la posibilidad de una alternativa diferente.

Cuando ésta alternativa se produce, la reacción social del entorno es de distanciamiento, siendo calificada de “rara”. En el imaginario colectivo se activa este esquema de extrañamiento ante la desautomatización de una conducta implantada poco a poco como habitual, incluso entre aquellas personas comúnmente calificadas como “progres”, que no acaban de ponerse en el lugar del otro y por lo tanto, critican lo distinto (quizá también porque va un mundo entre sus ideas *progresistas* y su acomodamiento burgués). Todo ello viene a poner de manifiesto la pérdida de empatía dentro de nuestro sistema social y el éxito del amaestramiento al que hemos sido sometidos desde hace tanto tiempo.

Esta breve reflexión, a vuela pluma del breve encuentro de este grupo de trabajo, nos surge a partir de algo que teníamos en mente, quizá desde el momento mismo en que decidimos agruparnos para hablar en torno a este tema, aquello que ha acabado consolidándose como una costumbre y que no hace tanto, no lo era: la celebración de los cumpleaños infantiles en centros comerciales o en hamburgueserías, sustituyendo así la tradicional fiesta en casa.

Algunas de las justificaciones más comúnmente esgrimidas para no romper con la cultura impuesta son: dejarse arrastrar por la moda, la comodidad; el esfuerzo que conlleva hacerlo de otro modo; la falta de tiempo; o incluso, el desconcierto de nuestros propios hijos e hijas si sus padres no siguen el patrón habitual, marcándolos a ellos, como diferentes entre sus compañeros, si deciden una merienda saludable, alejada de la mercantilización de la comida basura, vendida como un producto divertido.

En realidad, esta concesión de nuestras vidas a un mercado que obtiene así cuantiosos beneficios, nos lleva a perder elementos de disfrute, que cada vez nos arrebatan más en aras de una prisa y una modernidad traducible en dinero, cuando la realidad es muy otra y viene a demostrarnos que realmente, niños y niñas se lo pasan mejor, especialmente si preparan ellos mismos los bocadillos, la tarta, los juegos ... Además, cuando se pone en práctica, se ve más sencillo de lo que parecía al principio.

Para romper con todo ello, proponemos algunas alternativas de intervención como: promover pequeñas experiencias en las que no seguimos el modelo establecido, partiendo de una actitud ante la realidad como algo más complejo; actuar dentro de la escuela educativamente, organizando cumpleaños en el propio entorno escolar; promocionar lo *rara*, lo diferente, como un valor y recuperar lo lúdico-natural como apuesta por una vida más auténtica, que proporcione satisfacciones verdaderas, no beneficios empresariales sin dejarnos secuestrar por la vaciedad vital que forja el mercado.

##### b. Grupo de trabajo “Privatización y colonización de lo que se come y de la educación”

El problema son las limitaciones de partida que tenemos a la hora de afrontar estas agresiones:

? La falta de percepción como un problema de la privatización-penetración de las empresas en los diferentes ámbitos educativos. Una buena parte de la población no considera como algo negativo la creciente presencia de la empresa y de lo privado en la escuela pública.

? La falta crónica de recursos económicos (financiación pública) con los que atender a las necesidades de las escuelas y que "obligan" en muchas ocasiones a estas escuelas a tener que recurrir a la financiación interesada del sector privado/empresarial.

Argumentos en contra de la privatización de lo que se come:

? supone un empeoramiento de la calidad alimenticia sacrificada en aras de la rentabilidad empresarial

? provoca efectos negativos en la salud de los alumnos- elimina la alimentación como campo educativo

Posibles medidas de respuesta y de actuación:

? APA obtención de fondos a través de la autogestión y la autofinanciación sin depender de los fondos privados empresariales. Con esto además se fomenta la participación y vinculación de los padres al desarrollo del proceso educativo.

? Mejorar la financiación pública para no forzar a las escuelas a abrirse a los recursos interesados del sector privado.

? Prohibir la publicidad dentro de los centros educativos.

? Un nuevo modelo de libros de textos (que los haga utilizables en varios cursos consecutivos) y de gestión y asignación de los libros de textos (los libros deberían ser del centro y cedidos a los alumnos que los devuelven al final del curso)

? Crear y mantener pequeños huertos en los colegios como forma de acercar a los alumnos a la "comida sana".

? Plantear talleres de educación sobre comida sana. - Mejorar la calidad de la comida de los comedores escolares y convertirlos en un aula educativa más de la escuela donde se enseñen y se lleven a la práctica los buenos hábitos alimentarios.

Hay diferentes posturas ante la presencia de lo privado-empresarial en la escuela en función de si se trata de grandes empresas-multinacionales o pequeños comerciantes-empresarios vinculados al entorno local en el que se ubica la escuela. Las opiniones oscilan entre considerar como negativa toda presencia empresarial con ánimo de lucro en la escuela, independientemente de su tamaño o aceptar como favorable la vinculación a la escuela a establecimientos más pequeños y locales insertos en la realidad más cercana al centro escolar.

## 5 ACTIVIDADES PARA LA EDUCACIÓN EN UNA CULTURA QUE NO SE LO COME TODO

A partir de este encuentro, hemos ido desarrollando actividades que profundizan en la sensibilización sobre la inseguridad alimentaria y en la recuperación de las dimensiones colectiva, social y política de la alimentación.

### a. *Consulta Social Europea*

El día 13 de junio, al mismo tiempo que se celebraban las elecciones al Parlamento Europeo, diversos colectivos sociales del Movimiento Antiglobalización (MAG), teníamos previsto realizar una Consulta Social Europea (CSE). Pero la Junta Electoral Central comunicó, 4 días antes que se prohibía cualquier acto público cerca de los colegios electorales. Aunque la mayoría de las mesas no estaban en esta situación, se levantaron el 80%, impidiendo un derecho expresión libre de la ciudadanía.

En el año 2000 sí se permitió realizar la CSE (se movilizaron más de 10.000 militantes en todo el estado y se recogieron más de 1.400.000 votos) pero eran otros tiempos. El MAG tenía menor envergadura pero estaba más unificado y apoyó a las redes cristianas aplicadas a la reivindicación del 0,7% y de la deuda externa. En 2004, el Movimiento contra la Europa del Capital, la Globalización

y la Guerra (MAG) tiene mayor calado, pero también está más fragmentado, porque al haber supuesto un gran movimiento popular, ha suscitado el interés de la izquierda capitalista y ha sufrido una enorme penetración por parte de colectivos vinculados a la socialdemocracia, lo que ha propiciado una división del movimiento antiglobalización. En lo que afecta a la CSE en Madrid, la estructura que controlaba más la organización de la misma es la parte que depende del Foro Social de Madrid, plataforma hegemónica por el PSOE para intervenir en el movimiento. Como al nuevo gobierno no le interesa que se hagan elecciones paralelas al Parlamento Europeo, no utiliza la fuerza mediática que controla para darle difusión a esta campaña, como lo hizo, por ejemplo, en las masivas manifestaciones contra la invasión a Iraq. A consecuencia de ello, al no tener el altavoz de los medios de comunicación del grupo Prisa, la CSE 2004 tuvo muy poca repercusión y seguimiento.

A pesar de todo, algunos colectivos del Movimiento antiglobalización sí realizaron la consulta. Entre ellos, las áreas temáticas de “Libertades” y “Agroecología y Consumo Responsable” del MAG organizaron su participación en la Consulta en dos frentes: por una parte, recogiendo de forma individual las respuestas de personas cercanas (compañeros de trabajo, colectivo, familiares, vecinos...), que los miembros de cada área, recogieron entre sus allegados; por otra parte, ambas áreas tenían previsto instalar sus mesas en la Feria del Libro, por tratarse de un enclave que daría visibilidad a la Consulta ante la cantidad y diversidad de personas que acuden a la feria. Teníamos previsto colocar mesas y pancartas “ad hoc” para cada área, en el caso de la alimentación “CSE. VOTA POR LA SEGURIDAD ALIMENTARIA, CONTRA LOS TRANSGENICOS Y LA COMIDA BASURA”. Pero, ante la imposibilidad de poner las mesas, cambiamos de estrategia y pasamos los cuestionarios por las casetas para recogerlos antes del cierre.

El cuestionario constaba tanto de preguntas comunes como específicas de cada área. Entre ambos procedimientos, la consulta personal y la consulta en la feria del libro, se han recogido 308 papeletas válidas, 191 de agroecología (88 papeletas de feria del libro y 103 de consulta personal) y 117 de libertades (85 de feria del libro y 32 de consulta personal). Aquí vamos a comentar sólo los resultados relativos al Área de Agroecología y Consumo Responsable. Nos detendremos más en la interpretación de los resultados de la consulta realizada en la feria del libro, considerando que ésta puede ser más representativa del sentir general en Madrid que la consulta personal.

Como cabía esperar, sigue existiendo una disociación en la población entre las decisiones políticas que deben tomarse a alto nivel y su experiencia cotidiana. En este sentido, el porcentaje de quienes apoyan un cambio en la legislación que favorezca una producción y distribución más justa de alimentos, garantizando alimentos suficientes y sanos para todos y controlando a las multinacionales, es considerablemente superior que el de quienes están dispuestos a cambiar sus propios hábitos de consumo. A pesar de todo, en los hábitos de consumo, en lo que toca la conducta personal y en el espacio en el que las personas intervienen directamente, el porcentaje de respuestas positivas decae, pero sigue siendo elevado. Esta diferencia es muy interesante porque denota la fractura entre nuestra conducta y las consecuencias de la misma en el sistema económico y social. Quienes van a comprar a las grandes superficies no tienen en cuenta los efectos que su pequeña conducta tiene en el conjunto general.

### 1.- Política Agraria Común

La política Agraria Común sólo persigue el beneficio económico a través de la producción industrial de alimentos, su comercio mundial y el control de la cadena alimentaria en unas pocas empresas. Destruye las economías campesinas de los países del Sur y de los nuevos socios comunitarios. Elimina población y actividad campesina, promueve la contratación ilegal y en condiciones de esclavitud de jornaleros inmigrantes, hace peligrar la seguridad alimentaria (vacas locas, dioxinas en los pollos, fiebre aftosa ) y arriesga la salud de las personas y de la naturaleza con fertilizantes químicos, plaguicidas y transgénicos. Además, propicia que las multinacionales se hagan con el control mundial de los alimentos, lo que significa hambre en los países del Sur y generalización de la comida basura.

¿ESTARÍA DISPUESTO/A A APOYAR UNA LEGISLACIÓN QUE FAVORECIERA EL DERECHO, TANTO EN LOS PAÍSES RICOS COMO EN LOS PAÍSES EMPOBRECIDOS, A PRODUCIR ALIMENTOS SUFICIENTES, SANOS Y CULTURALMENTE APROPIADOS PARA SU PROPIA POBLACIÓN, IMPIDIENDO EL CONTROL DE LA PRODUCCIÓN Y EL COMERCIO MUNDIAL DE ALIMENTOS POR LAS MULTINACIONALES?

Consulta personal: SI: 96,1%, NO: 1%, NS/NC: 2,9%

Consulta feria del libro: SI: 82,6%, NO: 8,1%, NS/NC: 9,3%

### 2.- Seguridad alimentaria y consumo responsable

*El consumo responsable se enfrenta al consumismo despilfarrador que no valora sus propias consecuencias. Promueve el consumo de alimentos de temporada, producidos o elaborados por pequeñas explotaciones campesinas cercanas, sin químicos ni ingeniería genética y respetando los ciclos naturales, la cultura rural y la vida digna en el campo, es decir, alimentos agroecológicos. Persigue unos precios razonables para las personas consumidoras y suficientes para los y las agricultoras con el fin de dignificar y sostener una actividad campesina de resistencia al desdoblamiento rural que producen la Política Agraria Común y las multinacionales. Sabiendo todo esto;*

¿ESTARÍA DISPUESTO/A A CAMBIAR SUS PROPIOS HÁBITOS DE CONSUMO, RECHAZANDO LA COMIDA BASURA Y LA COMPRA EN LAS GRANDES CADENAS ALIMENTARIAS?

Consulta personal: SI: 84,5%, NO: 7,75%, NS/NC: 7,75%

Consulta feria del libro: SI: 73,6%, NO: 13,8%, NS/NC: 12,6%

¿APOSTARÍA POR LA ADQUISICIÓN DE ALIMENTOS AGROECOLÓGICOS A TRAVÉS DE MERCADOS, TIENDAS DE BARRIO O GRUPOS DE CONSUMO ?

Consulta personal: SI: 95,1%, NO: 2%, NS/NC: 2,9%

Consulta feria del libro: SI: 73,9%, NO: 12,5%, NS/NC: 13,6%

Pero el hecho de que casi tres de cada cuatro personas manifiesten la voluntad no sólo de cambiar sus hábitos de consumo, sino apostar por alimentos agroecológicos a través de pequeño comercio y grupos de consumo, es decir, estarían dispuestos a hacer algo por sí mismos y no sólo a delegar, es estimulante para el Área de Agroecología y Consumo Responsable. Aunque entre intenciones y acciones hay un camino por recorrer, esta voluntad se expresa de forma muy crítica respecto a una publicidad y unos modelos culturales que estimulan el comportamiento individualista y consumista, desconsiderando todo lo demás. Un trabajo de sensibilización acerca de las consecuencias sobre nuestra salud, pero también su relación con el aumento de la pobreza, el hambre de la mayoría y el deterioro ecológico del planeta, podría movilizar estas voluntades hacia un cambio real de sus acciones. Aunque fueran pocas las personas, sin duda fortalecerían las redes alternativas de consumo agroecológico en las ciudades y con ello, estimularían la aparición en el campo de productores agroecológicos de alimentos. Estos resultados avivan la necesidad de seguir trabajando en la cultura del consumo responsable, todos los días del año y no sólo uno, que aunque pueda servir de forma testimonial, no impugna la lógica que subyace al consumismo asesino y despilfarrador con la que consentimos y colaboramos; la importancia de vincular, en un esfuerzo cooperativo y desde abajo, el campo y la ciudad, la producción agroecológica y el consumo

responsable de alimentos y el apoyo recíproco entre las distintas áreas temáticas del MAG, como hemos hecho en esta Consulta Social Europea<sup>21</sup>.

b. *EducArteSano, pan(eco)lógico*

*EducArteSano*<sup>22</sup> Es un proyecto para la producción de pan agroecológico e integral, la sensibilización a favor de una alimentación agroecológica y responsable partiendo del pan y el autoempleo.

*EducArteSano* Intenta restablecer el valor de un producto básico en nuestra alimentación, el pan, que en su forma de producción actual, subordinada al beneficio económico, ha perdido gran parte de su valor nutritivo, cultural, social y ecológico. El deterioro se produce: 1) en el campo (con semillas de mayor rendimiento, pero híbridas –estériles-, que dependen de abonos y plaguicidas químicos cuyos residuos quedan en el cereal y que dan harinas de poca calidad panadera); 2) en la molienda (eliminando de la harina el salvado y el germen, sus componentes más nutritivos, con el uso del molino de cilindros que extrae mejor la harina blanca, pero perjudica el desarrollo natural de las levaduras; y 3) en la elaboración del pan (empleando levadura industrial para ahorrar tiempo de fermentación y sustancias añadidas para: compensar los nutrientes previamente eliminados de la harina, facilitar la fermentación, conservar la masa y luego el pan e, incluso, simular el olor al pan que el procedimiento industrial no puede evocar). En este proceso se ha despojado al pan de sus cualidades nutritivas y saludables y se ha degradado el conocimiento y la dignidad del oficio panadero, reduciéndolos a la venta de un producto altamente industrializado. Hoy consideramos superfluo el pan, una vez eliminados, al elaborar la harina, los componentes integrales de los cereales y desvirtuado el proceso de elaboración artesanal, precisamente los factores que hacían del pan un alimento completo. Nuestra dieta ha arrinconado el pan y a cambio, ha incorporado un alto consumo de dulces y carnes para compensar el déficit de azúcares y proteínas del pan industrial de harina blanca. Pero esta sustitución artificial es la causa de muchas enfermedades modernas (alergias, caries, hipercolesterolemia, obesidad, diabetes, cáncer, etc.) que tienen su base en una dieta que ha tirado por la borda al pan verdadero.

*EducArteSano* Persigue reconstruir el conocimiento artesano-tradicional de hacer pan y la relación social, cultural y ecológica perdida. 1) Nuestro pan está elaborado con harina integral (sin quitar salvado ni germen) de trigo ecológico (sin productos químicos), extraída mediante molino de piedra y cultivada por pequeños productores también panaderos. El salvado, además de proteínas y vitaminas, aporta fibra, que regula la función intestinal y favorece la eliminación del colesterol y otras sustancias tóxicas. Para evitar la irritación intestinal en personas muy sensibles a un alto contenido en fibra, empleamos harina al 90%, (que elimina los trozos más gruesos de la cascarilla). El germen es el componente más nutritivo del grano. Al tratarse de la parte de la semilla que desarrollaría la nueva planta, contiene una mayor proporción de proteínas y oligoelementos. Germen y salvado contienen más de la mitad de las vitaminas B presentes en el cereal. 2) Lo más importante del proceso artesanal es la utilización de levadura madre (fermento natural) que se consigue con un trozo de masa de la hornada anterior. Necesita más trabajo manual, en cantidad y en habilidad, y más tiempo que la levadura industrial, pero tiene muchas ventajas. El proceso más prolongado y los fermentos adicionales que contiene la levadura madre, facilitan que las sustancias que componen la masa se transformen en compuestos más nutritivos y más simples y por tanto, más digeribles (como si la levadura hiciera una predigestión del pan). El salvado queda asimilado al resto de los componentes y no visible en trozos gruesos. Además, logra ese olor característico a pan de forma natural, sin tener que añadir grasas y otras sustancias que lo simulen. En resumen, la levadura madre prepara el pan para que sus nutrientes nos alimenten mejor, protejan la flora intestinal y no desgasten nuestras reservas minerales, potenciando las propiedades del pan integral ecológico. La fermentación láctica, producida por la levadura madre, da al pan un cierto sabor ácido, responsable de su mayor conservación (dura toda la semana tierno), aunque hay que protegerlo con un paño y guardarlo en sitio fresco. Para la cocción usamos hornos eléctricos recuperados. Cada pieza de pan contiene 1 kg de masa.

---

<sup>21</sup> En la Revista Rescaldos núm 10 se ha publicado el resultado completo de la CSE elaborada por las Áreas temáticas y en la que participamos codo con codo, personas de las distintas áreas. También puede consultarse en [www.nodo50.org/caes](http://www.nodo50.org/caes)

<sup>22</sup> Para contactar con *EducArteSano* puedes escribir a [caes@nodo50.org](mailto:caes@nodo50.org) o [juliajara65@jazzfree.com](mailto:juliajara65@jazzfree.com)

*EducArteSano* Es una actividad para potenciar la participación social en el terreno del consumo responsable de alimentos. Esta actividad está basada en relaciones de apoyo mutuo entre iniciativas rurales de agricultura ecológica y redes urbanas de consumo responsable. Propicia relaciones campo-ciudad no reguladas por las leyes del mercado. Si el origen de la comida sana y suficiente está en la producción, la condición de dicha producción agroecológica está en la conciencia y la práctica asociativa de las redes de consumidores. Partimos de una relación inicial presidida por la legítima necesidad de impulsar tanto pequeñas explotaciones agroecológicas en el campo, como redes de consumidor@s de alimentos sanos en las ciudades. A partir de aquí, realizamos actividades de coeducación para mostrar las causas que explican la ciega movilización de la población a favor de la comida basura. A través de hojas informativas, charlas, cursos, talleres, etc., promovemos el conocimiento, el debate y la cooperación social en defensa de la seguridad alimentaria, la producción y el consumo responsable de alimentos y la resistencia frente al control que las multinacionales y la economía global, ejercen sobre el derecho a una alimentación sana y suficiente para todas las personas.

c. *Agroecología y consumo responsable a través de las ondas*

Desde septiembre de 2004, el GAK de CAES estamos colaborando con el Programa diario de mujeres de Radio Vallekas, “Nosotr@s en el mundo”, haciendo una sección de “Agroecología y Consumo Responsable”, una vez al mes, los martes de 11’00 a 11’30 de la mañana. Puede encontrarse en el 107’5 del dial, y se anuncia con el eslogan “Agroecología y consumo responsable ... para comer lo que da salud y no lo que engorda a las multinacionales”. Con este espacio pretendemos que nuestra actividad de sensibilización pueda llegar a otros territorios sociales. Nos proponemos educar poco a poco a las personas oyentes, en que la alimentación saludable tiene muchas dimensiones, no solo las meramente individuales, y que si queremos plantearnos la seguridad alimentaria de una forma no individualista, tenemos que interrogarnos por las dimensiones sociales, económicas, ecológicas y políticas que no emergen de forma evidente y desenmascarar la publicidad comercial disfrazada de información. Cada mes dedicamos el programa a un tema (pan, soja, etc.) procurando vincularlo con la temporada (carne en noviembre, que se suele hacer acopio ante la subida de precios en los días anteriores a las fiestas navideñas y azúcar en diciembre, con los abusos de dulces y golosinas en esa época). En la primera parte del programa nos centramos en los aspectos de salud, dietética y nutrición, positivos y negativos, haciendo hincapié en los efectos sobre niñ@s y mujeres. En la segunda parte del programa mostramos “la otra cara de la globalización”, lo que tiene que ver con la modernización agroalimentaria, el desarraigo de campesinos, el impacto en las economías del sur de nuestro modelo despilfarrador, los transgénicos, etc. Mostramos con ello, la cara oculta de ese alimento. Una tercera parte la dedicamos a pequeñas experiencias agroecológicas, poniendo la voz de protagonistas de experiencias de resistencia a la globalización agraria y alimentaria desde abajo. Una última parte es variada. Por un lado comentamos alguna noticia de impacto que haya ocurrido en el último mes relativa a la alimentación, algún libro que nos parezca recomendable para profundizar en el tema que estamos tratando. Por otro, anunciamos convocatorias y apoyo a campañas no necesariamente vinculadas con la agroecología y el consumo responsable; incluso todo lo contrario, convocatorias que nos parece importante apoyar por sus contenidos anticapitalistas y para fomentar la articulación entre áreas temáticas del Movimiento Antiglobalización. El programa se reproduce grabado otro martes al mes.

Aprovechando este esfuerzo, en un módulo más reducido y centrado en las consecuencias de la globalización y en fortalecer los espacios de cooperación entre las áreas temáticas, hacemos una sección sobre el mismo tema del mes en “El Candelero”, también en Radio Vallekas, programa dirigido por el Colectivo Candela, miembro del Área de Educación, Exclusión-Menores. En este caso es en sábado y en torno a la misma hora, ya que el candelero emite todos los sábados de 10 a 12 de la mañana.

Antonia Galván, por parte de la Plataforma por la Defensa de la Escuela Pública  
Pilar Galindo, por parte del Grupo Autogestionado de Consumo (GAK) de CAES